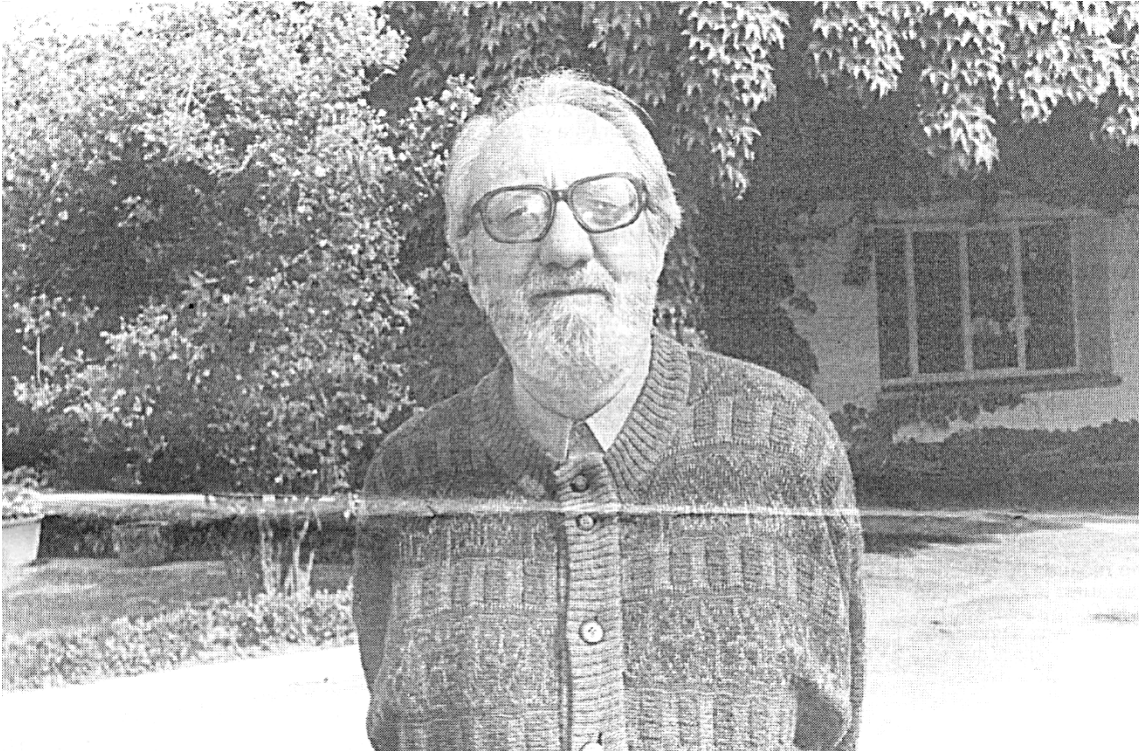


¿Quién es?

ANTONIO PEREIRA



Tiene la imagen de un abuelo entrañable y afable, de un hombre con barba que cuenta historias junto al fuego con voz profunda y gruesas gafas. Prolífico escritor y poeta con tendencia a la ensoñación y a la melancolía, que se refugia en su poesía y la proyecta sobre todo lo que hace. Amante del Bierzo, del anochecer y del vino de la amistad, regresa siempre a su Villafranca natal, a su Versailles particular, la villa donde nacieron los primeros sus primeros versos dedicados a una niña de provincias, era por entonces un niño precoz, enamorado y soñador.

La villa del Burbia lo vio nacer. En sus calles tuvieron lugar sus primeros juegos y correrías, hasta cumplir veinte años, transcurridos los cuales abandonó su Villafranca natal movido por unas ansias infinitas de adquirir experiencias y conocer otros caminos, pero sin dejarla nunca del todo, siempre vuelve. No llegó a ejercer su

profesión de maestro, pero perteneció durante algún tiempo al mundo del comercio, periodo del que extrajo valiosas experiencias que ha utilizado para su vida y sobre todo para su obra una vez que han reposado en su memoria. Cuenta en su haber con una veintena de libros en los que ha empleado un lenguaje sencillo y sugerente que le ha valido multitud de aplausos y alguna amarga crítica que Pereira ha agradecido a sus detractores.

En uno de los periodos de descanso, que este autor aprovecha para retornar a sus orígenes, conversamos animadamente sobre su vida y su obra en el incomparable marco del Parador de Villafranca.

Pregunta. ¿Qué impronta le dejó su Villafranca natal durante las dos décadas que permaneció en ella y que ha mantenido siempre?

Respuesta. *Una condición de lugar íntimo, de lugar recóndito, de una cierta tendencia a la ensoñación, a veces a la melancolía y en todas esas cosas en las que se suele fraguar un poeta.*

P. ¿En ella compuso también sus primeros versos?

R. *Sí claro. Estos primeros versos surgieron como consecuencia natural de dos circunstancias. Una mi precocidad, de la que hablo con tristeza y considerándolo algo lamentable porque los niños precoces me molestan muchísimo y segundo porque yo era además enamorado, de manera que mis primeros versos fueron a una niña forastera, a una niña de Bilbao que estaba en Villafranca, con lo cual se inauguraba el mito de las forasteras que luego iba a estar muy presente en mi obra, tanto en la poesía como en la narrativa. En aquellos momentos en que había muchas menos comunicaciones de transportes, que no había televisión, venían en los veranos y aportaban un aire de ciudad que a un muchacho soñador como yo, generalmente le perturbaba mucho.*

P. ¿Ha conquistado a muchas mujeres con sus poemas?

R. *Sí, creo que sí, pero sin gran aprovechamiento por mi parte, porque a mí me parece que yo he sido como uno de esos insecticidas malos que había antes que a las moscas las atontaba pero no las mataba (ríe) y sobre todo yo creo que mi mayor éxito con las mujeres lo tuve como confidente, confesor y paño de lágrimas. Yo confortaba a las chicas cuando las había dejado su novio o cuando tenían anginas.*

P. ¿Por qué motivos decide abandonar su villa natal?

R. *La vida, la necesidad de encontrar otros caminos y otras experiencias, el natural*

desarrollo... era casi un destino manifiesto mío, el que aun queriendo mucho a mi pueblo y aun pensando en no abandonarlo del todo y regresar a él siempre que pudiera, evidentemente el mundo me atraía, quería y necesitaba viajar.

P. ¿Nunca ejerció su profesión de profesor?

R. *Nunca, y lo siento de veras porque hubiera sido una experiencia preciosa. Me dediqué por completo a escribir, hubo épocas de mi vida en las que me dediqué al mundo del comercio y de ello recuerdo sobre todo con un gran cariño mis tiempos de viajante de comercio que es algo verdaderamente aleccionador y lleno de experiencias que me sirvieron para la literatura y para la vida y que transcurrió precisamente por toda esta zona del noroeste, o del poniente, por recordar el título de una obra mía.*

P. ¿Cuál es su definición de la poesía?

R. *Hay un montón de definiciones de poesía. Cuando te preguntan una definición, sobre todo en una entrevista, lo que generalmente quieren de ti es una ingeniosidad. No le daré una definición mía porque hay una ajena que me gusta mucho, que es de Gómez de la Serna y que dice que la poesía es un hiperespacio que Dios nos concede para que no sean tan sórdidas las ocho de la noche. Las ocho es una hora terrible y un poco triste si no se tiene la poesía o algo parecido.*

P. ¿De qué sería incapaz de sacar poesía, o todo es susceptible de inspirarla?

R. *Me inclino por esta segunda posibilidad, teniendo en cuenta que un gran poeta y excelente amigo mío, que por cierto en el otoño pasado ha venido a decir sus versos a Ponferrada y se llama Rafael Morales, tiene un excelente poema dedicado al cubo de la basura.*

P. ¿La inspiración es un don, sólo unos pocos privilegiados son capaces de componer poesía?

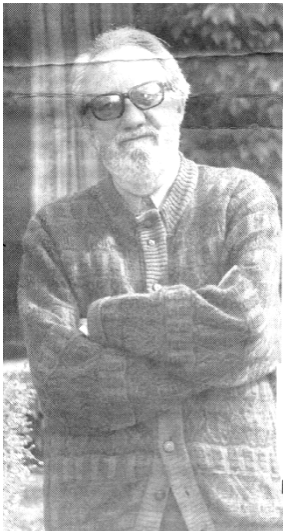
R. *Yo tengo muchas dudas con respecto a la inspiración. Creo mucho en momentos especialmente favorables para la escritura, pero la inspiración entendida como un estado casi de levitación mística, de una situación en la que te sientes arrebatado, no la he sentido nunca o muy raras veces y además no me duele haber carecido de esa experiencia porque francamente el escribir poemas al dictado de alguien o de algo tampoco me parece el ideal, prefiero escribir con el dolor y el dramatismo de mi propia dificultad y de mis propias limitaciones, mejor que recibiendo un soplo divino.*

P. ¿Hay alguna persona que le haya influido o marcado en su trayectoria profesional?
¿De qué fuentes ha bebido?

R. *En la obra de todo escritor hay influencias ajenas que no deben confundirse con las coincidencias y las confluencias. En cuanto a las influencias y las deudas, de joven, incluso de adolescente, leí mucho y recuerdo mi admiración por Valle-Inclán. DE una manera simple, sin que ni entonces ni ahora lo sepa razonar bien, pensé que uno podría escribir como Baroja o como Valle-Inclán. Yo me incliné por este último, por el autor de las "Sonatas" y de las "Comedias bárbaras".*

P. Las tristes experiencias, las lágrimas ¿inspiran a la hora de escribir? ¿La poesía es buena compañera en los momentos difíciles?

R. *Para el escritor y para el poeta, las malas experiencias pueden ser más desencadenantes que las ocasiones felices, siempre que no se caiga en la torpeza de aprovecharlas de inmediato, por ejemplo si un poeta vuelve del quirófano y se pone a exaltar su experiencia personal como si fuera única en el mundo, suele salir un mal poema. Hay que dejar reposar las experiencias, hay que escribir no en la emoción sino en el recuerdo de la emoción.*



P. Además de poemarios ha escrito novela y libros de relatos ¿en qué género se siente más cómodo?

R. *El tema de los géneros literarios está muy cuestionado. Existen, pero las fronteras se han hecho muy delgadas. En lo que me concierne, yo creo que he escrito siempre con voluntad de poesía, tanto si el resultado fue esos renglones que llamamos versos como si salió un relato breve o una larga novela.*

P. ¿Qué cree que es lo mejor que ha escrito?

R. *Yo diría que en poesía "Del monte y los caminos", en novela "País de los Losadas" y de los relatos breves, "El ingeniero Balboa", ésas podrían ser mis preferencias no muy definidas y quizás cambiantes.*

P. ¿Asume bien las críticas negativas de su obra?

R. *Decía Truman Capote que nunca hay que rebajarse contestándole a un crítico. A mí esta respuesta de Capote me parece un poco desdeñosa. En cuanto a mí, yo soy cortés y les pongo unas líneas siempre a quienes publican algo sobre mi obra. Un crítico al que le di las gracias me escribió admirado de mi buen temple después de que me había puesto pingando.*

P. ¿Cómo hay evolucionado su estilo desde aquellos primeros poemas que escribió en Villafranca?

R. Yo creo que la característica de mi evolución está en una tendencia hacia la brevedad y sobre todo a la sencillez, decir lo más con las menos palabras, preferir siempre que sea posible la palabra coloquial mejor que el vocablo prestigiado pero también desgastado por el uso y el abuso de lo lírico. La poesía a mí me ha sido útil para escribir narrativa, no porque haya escrito relatos líricos que es algo que no me ha interesado nunca, sino por ese sentido de la economía que exige el poema y por ese poder de sugerencia de la palabra.

P. En este mundo de crisis y prisas ¿Quién se detiene a escuchar o leer un poema?

R. Cuanta más sea la prisa, mayor será la necesidad de ese refugio que concede la poesía. En la febril Norteamérica andan entusiasmados ahora con esa poesía musicada y misteriosa que es el gregoriano de los Monjes de Silos que se está vendiendo allí extraordinariamente.

P. ¿Ha tenido que irse del Bierzo para poder triunfar?

R. No sé si esa salida mía hacia otros mundos me ha ayudado a escribir más y mejor, pero lo que es claro y evidente es que sí me ha ayudado a publicar, a editar y ese es el oxígeno que tiene que respirar el escritor.

P. En su caso no se cumple el dicho: "Nadie es profeta en su tierra"

R. Mi tierra me lo ha dado todo... tengo amigos, tengo lectores, tengo críticos, tampoco me faltan detractores, no se podría pedir más.

P. ¿Villafranca es como una bocanada de aire fresco, el lugar donde viene a cargar pilas de vez en cuando?

R. Sí. Un convecino algo exaltado escribió hace más de 50 años que Villafranca tiene lo que una gran capital excepto tranvías y puerto marítimo, lo cual era una deliciosa exageración. Los tranvías nada, porque me gusta andar a pie y el rumor del Burbia basta para sentir la canción del agua. Si yo fuera rey de Francia, Villafranca sería mi Versalles y si me hicieran Papa, sería Castelgandlfo.

P. ¿Villafranca y el Bierzo en general le inspiran para escribir?

R. El Bierzo me inspira y me alienta. Cuando llego al bierzo es siempre una fiesta. En esta Semana Santa, al venir a Villafranca la fiesta fue todavía mayor porque no ocurrió por el camino trillado. Al pasar por Astorga, la travesía Nacional era una serpiente densa y lentísima de coches y mi choferesa, como diría don Camilo, tomó la ruta de Foncebadón, prefiriendo el camino íntimo de los peregrinos. Cuando uno baja el puerto,

allá por Riego de Ambrós hay un momento en el que el Bierzo aparece desplegado en la distancia como una extensa promesa con sus torres y sus chimeneas, con sus masas de verdor y de agua. No me avergüenza declarar que se me humedecieron los ojos. Pero el Bierzo además de encantarme y de inspirarme en lo literario, me ocupa y me preocupa en lo humano, los problemas del campo, de los ríos y de los incendios en el monte, el quebranto de los mineros... hace ya muchos años que algunos poemas míos enlazan el carbón y la rosa.

P. ¿Qué opinión le merecen iniciativas como el Festival de la Poesía de Villafranca o el I Certamen de Poetas Bercianos celebrado en Bembibre con motivo de la Salida del Santo?

R. *Fue muy agradable participar en el I Certamen de Poetas Bercianos, lo hice lleno de satisfacción y creo que deben animarse a consolidarlo y a repetirlo. En cuanto a la Fiesta de la Poesía de Villafranca, en junio de este año se celebrará la XXX Fiesta de la Poesía, creo que va a ser una edición decisiva e importante por la aparición de una colección de breves y exquisitas ediciones bajo el título de "Calle del Agua". En ella se irán publicando los trabajos premiados cada año junto a entregas de otros poetas de prestigio nacional. La idea y el diseño de la colección tienen mucho que ver con el talento del poeta y pintor que es nuestro Juan Carlos Mestre.*

P. No es ningún secreto que entre usted y Juan Carlos Mestre existe una conexión e incluso una complicidad especial. Él le considera su maestro...

R. *He pensado que mi destino en cuanto a escritor berciano se cumple evidentemente por el desarrollo de mi propia obra de creación, pero también en el orden de servir de puente y de eslabón en una cadena progresiva que ha de conducir a personalidades todavía más relevantes de nuestra literatura. En ese porvenir hay una espléndida realización que ya no es el futuro, sino que es el presente y que se llama Mestre.*

P. Ha tenido varios premios a lo largo de su trayectoria, el Fastenrath de la Real Academia a su obra "El Síndrome de Estocolmo", el Premio Alas Clarín a "Una ventana a la carretera" y el Torrente Ballester por "Las ciudades de Poniente".

En alguna entrevista Juan Carlos Mestre declaraba que los premios están reñidos con la dialéctica literaria y que los poetas no son caballos de carrera ¿está usted de acuerdo con él?

R. *Hay ocasiones en que los premios pueden ayudar mucho porque dan nombre y sobre todo facilidades pero publicar, pero el escritor que se ponga por meta el ganar concursos, comete una peligrosa equivocación. Conozco en España a algunos poetas excelentes, injustamente mal valorados y es por su imagen pegajosa de participantes*

y premiados en todos los certámenes que se convocan. Hablando de mí mismo puedo decir que he publicado una veintena de libros y sólo tres de ellos llevan el adorno de un premio. El Leopoldo Alas fue importante porque me empujó al cultivo del cuento. El Fastenrath porque lo concede la Real Academia y hace bien poco el Torrente Ballester por "Las ciudades de Poniente", lo que acaso está ayudando a la difusión del libro, camino de la cuarta edición.

P. Según a qué poeta o escritor berciano se le pregunte responde que la relación entre todos ustedes son muy buenas o muy tensas ¿usted qué opina?

R. *Yo he sido joven, o sea impaciente, celoso, quisquilloso, iconoclasta. He tenido rifirafes con compañeros de la pluma que siempre se resolvían en el encuentro alrededor de unos vinos y en el abrazo. Supongo y además lo deseo, que las cosas sigan siendo así de conflictivas, así de cordiales.*

P. Otra faceta suya es la del cine ¿Qué recuerdo conserva de su participación en la película "El Filandón"?

R. *Fue una experiencia vital muy grata con Chema Sarmiento y su trupe. Reconozco que el cine puede ayudar a la obra literaria y le da una gran difusión. Justamente el día de Jueves Santo un convecino de Villafranca me ha dicho que ese día había visto "El Filandón" en el canal internacional alemán en versión original, que con esas antenas parabólicas había conectado y de repente se había encontrado con mi barba y con mi voz un poco profunda y enfática de Abad Mitrado. Eso es muy agradable, sin embargo desde el punto de vista literario, yo concibo mis historias pensando en las páginas impresas.*

P. ¿Le gusta contar cuentos e historias junto al fuego?

R. *Me gusta el anochecer, el vino de la amistad, me gusta contar historias y que me las cuenten. Luego al escribir me parece que un relato es tanto mejor cuanto más se acerca a la expresión oral.*

P. ¿De qué manera está presente Ponferrada en su obra "Las ciudades de Poniente"?

R. *Pues, seguro que está pero no hay que buscarla como un documento, sino como una música de fondo." Ponferrada se me alcanza como un salón encendido", son versos de González Alegre del tiempo en que yo venía a examinarme al instituto de Ponferrada y admiraba los escaparates y las chaquetas sport que gastaban Elvio Nieto, Mariano Arias o Elío, el futuro oftalmólogo.*

P. El éxito de este libro ha desbordado las expectativas que usted tenía sobre él, que

en un principio pensó que no sería equiparable a “El síndrome de Estocolmo” o “Picassos en el desván” y sin embargo ya ha conseguido un premio y va camino de la cuarta edición...

R. *Insisto en los que he dicho. A mí me pareció cuando lo terminé que era un libro decoroso, si no no hubiera puesto mi firma al final del libro y no lo hubiera dado a la publicación, sin embargo sí me ha sorprendido su relativo éxito dentro de lo que se pueden hablar de éxito en este país y hablando de un libro de relatos. Yo creo que es por una especie de unidad o de homogeneidad que atribuyo a la voz del narrador, una voz próxima, íntima que conecta continuamente con el lector.*

P. La barba es un elemento inseparable de su imagen que contribuye a darle ese aspecto de buena persona...

R. *Ya he dicho en alguna ocasión que cuando me dejé la barba comprendí que me hacía cara de viejo, pero es que sin la barba lo que tenía era cara de vieja.*

P. ¿A qué o a quién dedicará su próxima obra?

R. *Aunque no figure explícito y en letra impresa, mi próxima obra irá para al eterno destinatario de mi obra que viene a ser el del Romance del Conde Arnaldos, "yo no digo mi canción sino a quien conmigo va".*

P. ¿Qué poema le queda por escribir?

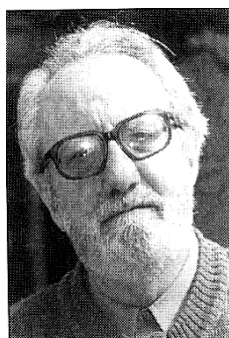
R. Sólo sé que será fruto de la necesidad. Déjeme que le adelante unos versos inéditos que acaso se estrenarán en junio:

Oh, tú, poeta pródigo,
malgastador de lo que
sólo es tuyo
durante un breve relajo de
los dioses.
Retén el aire en el pulmón
florido
hasta la hora en que tu

canto sea disculpado por la
necesidad,
no vayas a jurar el verso
en vano.

- **Nombre y apellidos.** Antonio Pereira González.
- **Fecha y lugar de nacimiento.** Nací en Villafranca del Bierzo, un día de San Antonio de 1923.
- **Estado civil.** Casado.
- **Estudios.** Bachiller, Magisterio y la vida que enseña mucho.
- **Profesión.** Yo no sé si soñar es una profesión.
- **Aficiones.** El paseo y la siesta.
- **¿Cuál es su peor defecto?** Mis aprensiones.
- **¿Y su mejor virtud?** No presumir de virtuoso.
- **¿Qué quería ser de pequeño?** Primero Obispo y después conductor del coche de línea.
- **Alguna aspiración que no haya podido hacer realidad.** Aprender a nadar.
- **¿Qué es lo que más le saca de sus casillas?** A estas alturas del guion no me saca de mis casillas nada ni nadie.
- **Dígame un personaje imprescindible.** Sólo hay uno, que es el que hizo el mundo y lo sostiene.
- **¿Y uno innecesario?** Éste que tiene usted delante.
- **¿Qué haría con mil millones de pesetas?** Todo lo excesivo es insignificante.

- **Una ciudad.** Lisboa. Tiene el tamaño y unas características poéticas que van muy bien con mi carácter.
- **Un libro.** Que sean dos, "Merlín y familia" de Cunqueiro y cualquier libro de Borges.
- **Una película.** "Amarcord".
- **Un tema musical.** El brío y la alegría del Preludio Madrid 92 de Cristóbal Halffter.
- **¿Cuál es su menú ideal?** El de diario en una fonda para viajeros de comercio.
- **¿De qué no se disfrazaría nunca en carnaval?** De lagarterana. ¿Me imagina usted vestido de lagarterana?



FIRMA

Antonio Pereira